



Reflexiones Orantes

Campaña #Vino Nuevo



¡Vamos, levantémonos!,
hay signos a nuestro alrededor.
¿No los vemos?
Abramos los ojos,
miremos con esperanza el horizonte,
escuchemos las buenas nuevas,
dejémonos despertar por la vida que clama
¡Dios está!

ANIMAR EL DESEO DEL ENCUENTRO...

Canto-Oración: Si Tú no vienes, será imposible que el milagro acontezca... Si Tú no vienes, ¿cómo llenaremos las tinajas de agua?... Si Tú no vienes, ¿cómo saborearemos el Vino Nuevo?... Si Tú no vienes, ¿cómo daremos continuidad a la fiesta? Por eso... hoy y siempre... ¡VEN! ¡ESPÍRITU SANTO VEN!

Que disfrutemos de la letra de esta canción escrita por el salesiano Eduardo Meana.

SI TÚ NO VIENES

Si tú no vienes
nos faltarán las alas para la plegaria,
desgastaremos el silencio y las palabras,
si en lo escondido tu voz no clama.

Si tú no vienes
será imposible el abrazo del reencuentro,
con el hermano que la ofensa puso lejos,
si tú no enciendes de nuevo el fuego.

Pero si vienes a recrearnos
y como un soplo das vida al barro,
como un artista irás plasmando
un rostro nuevo de hijos y hermanos.

¡Por eso ven Espíritu Santo ven!

Si tú no vienes
olvidaremos la esperanza que llevamos,
sucumbiremos al desánimo y al llanto,
si tú no vienes a consolarnos.
Si tú no vienes evitaremos el camino aconsejado,
por el señor de las espigas y el calvario,
si tú no vienes a recordarlo.
Pero si vienes a sostenernos
y nos conduces como Maestro,
en nuestra carne se irá escribiendo
cada palabra del Evangelio.

¡Por eso ven Espíritu Santo ven!

Si tú no vienes
nuestra mirada será ciega ante tus rastros,
la poca fe dominará lo cotidiano,
si no nos donas el ser más sabios.
Si tú no vienes y nos sacudes con tu viento nuestra casa,
y con un sello de profetas nos consagras,
tendremos miedo si no nos cambias.
Pero si vienes y en el silencio
del alma escribes renglones nuevos,
entre nosotros se irá tejiendo
la historia cierta del nuevo Reino.

¡Por eso ven Espíritu Santo ven!

¹Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. ²Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. ³Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino.» ⁴Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» ⁵Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» ⁶Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. ⁷Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.» Ellos las llenaron hasta arriba. ⁸«Sáquenlo ahora –les dijo– y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. ⁹Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llamó al novio ¹⁰y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.» ¹¹**Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos.** ¹²Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.



Nos regalaremos un momento de oración personal/comunitaria con el versículo 11 del texto de las Bodas de Caná.

¹¹Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos.

Un momento para SENTIPENSAR desde otros SENTIPENSARES...

Los signos nos dan pistas, nos señalan y apuntan hacia algo que va más allá de sí mismos.

Son concretos, son temporarios, tienen que ser correctamente interpretados y decodificados y, por todo esto, los signos son frágiles y limitados... pero también tienen un poder simbólico extraordinario que puede captar nuestra imaginación y conectarnos con lo trascendente, con los valores que no se ven, el sentido de la vida, utopía, la esperanza y la fe.

¡Necesitamos ser centinelas del horizonte! Estamos vigilantes del amanecer porque creemos, porque sabemos que la noche terminará. “Por muy larga que sea la noche”, perseveramos porque creemos que el don de Dios, el don de la esperanza, será nuestro.

Hna. Adriana Carla Milmanda, SSPS

Y así debemos caminar... con mirada atenta... “escrutando” los signos de los tiempos, percibiendo a nuestro andar los destellos del alba que anuncian un nuevo amanecer.

Si...

Escutar los horizontes de nuestra vida y de nuestro tiempo en atenta vigilia. Escutar de noche para reconocer el fuego que ilumina y guía, escutar el cielo para reconocer los signos que traen bendiciones para nuestra sequía. Vigilar atentas/os e interceder, firmes en la fe.

El tiempo de gracia que estamos viviendo, con la insistencia del Papa Francisco de poner en el centro el Evangelio y la esencialidad cristiana, es para las/os religiosas/os una nueva llamada a la vigilancia, a estar preparadas/os para las señales de Dios. “Nuestra fe es desafiada a vislumbrar el vino en que puede convertirse el agua”. Luchamos contra los ojos cargados de sueño (cf. Lc 9,32) para no perder la capacidad de discernir los movimientos de la nube, que guía nuestro camino (cf. Nm 9,17) y reconocer en los signos pequeños y frágiles la presencia del Señor de la vida y de la esperanza.

En nuestro tiempo, dominado por una comunicación invasiva y global incapaz, al mismo tiempo, de comunicar con autenticidad, la Vida Consagrada está llamada a ser signo de la posibilidad de relaciones humanas acogedoras, transparentes y sinceras. La Iglesia, en la debilidad y en la soledad enajenante y autorreferencial del ser humano, cuenta con la fraternidad “rica de gozo y de Espíritu Santo” (Hch 13,52).

Instauremos un estilo de obras y de presencias pequeñas y humildes como el evangélico grano de mostaza (cf. Mt 13,31-32), en el que brille sin fronteras la intensidad del signo: la palabra valiente, la fraternidad feliz, la escucha de la voz débil, la memoria de la casa de Dios entre las mujeres y hombres. Es necesario cultivar «una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas. La presencia de Dios acompaña las búsquedas sinceras que personas y grupos realizan para encontrar apoyo y sentido a sus vidas. Él vive entre los ciudadanos promoviendo la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia. Esa presencia no debe ser fabricada sino descubierta, desvelada».

La intercesión se hace voz de las pobreza humanas, adventus y eventus: preparación a la respuesta de la gracia, a la fecundidad de la tierra árida, a la mística del encuentro en el signo de lo pequeño.

“Escrutad”. A las Consagradas y Consagrados y que caminan tras los signos de Dios.

PARA PASAR POR EL CORAZÓN...

Hagamos lo que Él nos dice

Señor, si consiguiéramos vivir haciendo siempre lo que Tú nos propones, nuestra vida sería una fiesta, el cansancio y la rutina desaparecerían de nuestra historia y sabríamos volcarnos del todo en el momento presente, viviendo el aquí y el ahora, con toda intensidad y total dedicación, dejando el pasado en tus manos y el futuro abandonado en Ti.

Ayúdanos a vivir cada momento, entregándonos del todo, sin escatimar una atención, una caricia, un estímulo, una palabra amable, el descubrimiento de lo mejor del otro.

Ayúdanos a disfrutar, a vivir con pasión, a gozar con intensidad, a comunicarnos con sinceridad, a relacionarnos con complementariedad, a saborear la variedad, a enriquecernos con nuestras diferencias, a descansar en Ti y a sabernos facilitar la vida unos a otros.

Queremos ir a Ti cansados y agobiados, recordar que cada día trae su afán, que los pajarillos no se preocupan y nuestro padre les da su alimento diario, que las flores del campo no van de compras y Dios les viste como el mejor modisto, que ni un pelo de nuestra cabeza se cae sin tu permiso.

Mari Patxi Ayerra

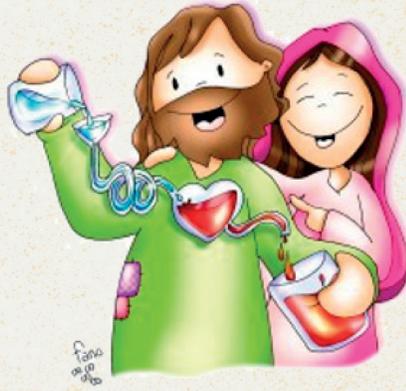
UNAS BODAS EN CANÁ

P. Néstor Gallego

Una vez a Galilea
fue Jesús con su mamá,
invitados a una fiesta
de unas Bodas en Caná.
Ese día estaban todos
los amigos del Señor,
y en la cara de los novios
no faltaba la emoción.
Ocurriendo lo imprevisto
todo el vino se acabó,
algo así nunca se ha visto
dijo el novio y con razón.

No hace falta que imaginen
la revuelta que se armó,
y en silencio fue la Virgen
acercándose al Señor.
Haz que el vino no les falte
y, por favor, ayúdalos,
"Madre mi hora no ha llegado,
no es asunto de los dos".
al momento fue María
que a los mozos ordenó
"hagan todo lo que Él diga"
y Jesús obedeció.

"Llenen de agua esas tinajas"
al Señor se le ocurrió
y hasta el borde las llenaron
sin pedirle explicación.
Convertida el agua en vino
el encargado lo probó
sin saber lo sucedido
fue hasta el novio y lo riñó.
"El buen vino va al comienzo
lo tendrías que saber
cómo explicas lo que has hecho
no lo puedo comprender".



Dios Padre Madre...

Tú que me has hecho peregrina/o de ilusiones,
no dejes yermo mi horizonte.
Pon signos a mi paso,
hombres y mujeres
que me hablen de Ti y de tus amores.

Jesús, compañero de camino...

No me des oasis permanentes,
llenos de descanso y paz,
que invitan a quedarse.
Sólo anhelo quitarme el polvo del camino,
curar las heridas, refrescarme,
limpiar estos ojos cegados,
reparar un poco las fuerzas,
compartir con otras y otros caminantes,
cargar con lo imprescindible
y salir nuevamente a los caminos.

Espíritu de Vida, empuja mis pasos...

Para seguir siendo peregrina/o de ilusiones
allá donde me pongas o dejes.